

# Personajes que se han ganado el repudio de la ciudadanía

Pocas veces los nicaragüenses han manifestado tanto repudio al que unimos el nuestro, como el expresado, hace algunos días al cardenal Miguel Obando-Bravo y Roberto Rivas. El religioso para lavarse la cara apareció ante medios de comunicación, demandando a la Unión Europea y Estados Unidos, a restituir la ayuda económica a Nicaragua, suspendida, a raíz del vulgar fraude electoral, perpetrado por el FSLN, contra de la oposición, robándose prácticamente casi 50 alcaldías; y el segundo anunciando que busca su reelección para continuar en el cargo de presidente del desprestigiado Consejo Supremo Electoral, brazo ejecutor del fraude municipal del pasado 9 de noviembre.

Los católicos nicaragüenses, estimados en más de las tres cuartas parte de la población, repudian y hoy vierten los peores epítetos contra al otrora querido ex arzobispo de Managua, cardenal Obando, por su postura en favor del partido -efelenista- del que forma parte.

Indudablemente que el cardenal Obando, fue un valioso defensor -una especie de moderno Bartolomé de las Casas- ante todos los vejámenes cometidos en contra del pueblo, durante la dictadura Somocista, que no escatimó esfuerzos por tenerlo de su parte. El religioso mantuvo su fiel apostolado en favor y defensa de los pobres nuevamente ante las atrocidades co-

metidas por los turberos que alcanzaron el poder el 19 de julio de 1979.

Lugar que visitaba el hoy polémico religioso, -aun más allá de la frontera patria- era colmado de creyente y simpatizantes de un nuevo orden en la vida espiritual y justicia terrenal, y es que su mensaje era esperanzador, lleno de fe y buenos deseos, para que la situación en que estaban sometido las mayorías cambiara en su beneficio de los pobres, que clamaban por justicia.

Obando y Bravo significó una reserva moral de los nicaragüenses, aun de los que no comulgaban con su postura. Así le vimos en los más cruentos momentos de la guerra entre la Contra y el gobierno sandinista, siendo garante para el cese del conflicto fratricida que dejó miles de víctimas, incluso durante las elecciones del 96, ante la latente amenaza del regreso del sandinismo al poder, siendo factor de reflexión mediante la célebre, parábola de la Víbora, que evitó -el regreso en esa justa electoral del frente al poder, porque la feligrésía oyó a su pastor.

Pero su repentino cambio, en favor de la opresión que tanto combatió, no puede ser digerido por sus otroras feligréses, que hoy le miran como falso, que al igual que muchos, tenía su precio, cayendo en la tentación de los privilegios, que el danielismo le prometió, hoy trabaja al frente de un progra-

ma del gobierno. La población sigue su actuar, criticando su nueva postura.

Recientemente, abogó por el gobierno, para que volviera al país la ayuda suspendida por la Unión Europea y Estados Unidos.

Los comentarios expuestos en las vitrinas de algunos medios cibernéticos fueron atroces, las ofensas en su contra, estuvieron relacionadas, con su vida personal, el enriquecimiento ilícito producto de las regalías del gobierno de Alemania, al permitirle evasión de impuestos, -Caso COPROSA. Otros para justificar el dramático cambio del religioso lo consideran como un rehén de Ortega, al quedar las evidencias en la Aduana, lo que está siendo aprovechado por el actual gobierno. Lo cierto es que el otrora y querido cardenal Obando y Bravo es uno de los personajes más impopulares de la política nicaragüense.

En la misma sintonía, se encuentra otro despreciable sujeto, para la mayoría de la población vinculado en forma poco ortodoxa con el cardenal Obando. Se trata de Roberto Rivas Reyes, actual magistrado presidente del desacreditado Consejo Supremo Electoral.

¿Por qué tanto repudió para Roberto Rivas Reyes y familia? muchos le atribuyen una serie de negativos señalamientos. Bajo la protección del religioso este personaje, ha cometido toda clase de desmanes que han puesto en aprietos al reli-

gioso, señalándose de estafador. Junto a su "honorable" familia se le señala de haberse adueñado de la UNICA, Universidad propiedad de la Iglesia Católica, pero manejada por la familia Rivas Reyes a su antojo, quienes sin tener título o profesión alguna rectorean esa alma mater, con la complacencia del ex arzobispo emérito de Managua, Miguel Obando y Bravo.

Don Roberto Rivas Reyes, expresó recientemente que pretende mantenerse por otro período como magistrado presidente del desprestigiado Consejo Supremo Electoral, después de haber sido artífice del burdo fraude electoral en el 2008, que provocó el repudio de la ciudadanía, y el retiro de valiosas ayudas económicas que recibía Nicaragua, en obras sociales, infraestructuras y para nivelar el Presupuesto General de la República, perjudicando la economía del país. El público al conocer las aspiraciones del personaje menos apto para ese cargo, ha manifestado repudio y comentarios encontrados, ya que este mal llamado poder de Estado, debe desaparecer, junto a sus corruptos magistrados.

Indudablemente que el anuncio de Rivas evidencia al cardenal Obando, ya que se le considera su protector, y al haber realizado el trabajo que hizo con su complacencia en favor del danielismo, es casi seguro que volverá a prestarse a las ambiciones de Ortega, como es su reelección.